

VOCES NUEVAS

Migración y ciudad: reflexiones en torno a las narrativas e imágenes de los migrantes nicaragüenses sobre algunos espacios públicos del centro de la ciudad de San José, Costa Rica*Guillermo E. Acuña González¹*

En la década de los años noventas, Costa Rica experimentó un aumento considerable de población extranjera, expresado en los resultados provenientes del Censo Nacional de Población, que indicaron un 7,8% de la población total censada en el año 2000, de la cual un 6% es de origen nicaragüense (INEC, 2000).

La presencia de población migrante nicaragüense en Costa Rica ha tenido importantes impactos en la economía nacional como consecuencia del peso de su fuerza de trabajo en el mercado laboral, por su participación en ramas productivas como la industria, la construcción, el comercio y los servicios personales (Castro, 2002).

La trascendencia de dicha migración para el reciente desarrollo costarricense se basa en sus aportes en la estructura económica, por la dinamización de actividades que han contado con la fuerza de trabajo de hombres y mujeres de aquel país y el fortalecimiento de una serie de interre-

1 Egresado de la Maestría Académica en Comunicación de la Universidad de Costa Rica, e-mail: acunajen@racsa.co.cr

laciones y prácticas de carácter social y cultural que consolidan los lazos entre importantes segmentos de ambas poblaciones.

Precisamente el tema acerca del impacto sociocultural de la migración nicaragüense en la sociedad costarricense ocupa de forma incipiente las agendas académicas y de opinión pública. El reconocimiento de dicha dimensión pasa por la valoración en torno al resultado de la relación cotidiana entre ambas poblaciones, la interdependencia que por años ha sido elaborada “desde abajo” por familias y comunidades que han tejido lazos que trascienden y superan las fronteras físicas entre ambos países, lo que pierden y ganan como resultado de compartir vivencias, tradiciones y costumbres o lo que motiva a la población migrante a recrear lazos y estrategias de integración en una sociedad que no es la propia.

Como resultado de estas estrategias, tal vez deliberadamente y sin mucho cálculo, prácticas asociadas con el uso del espacio público han empezado a ser reconocidas como parte de la presencia migrante nicaragüense en Costa Rica. Tales prácticas se hacen más evidentes, quizá por el impacto visual que representan, en el centro de la ciudad de San José (capital costarricense) en donde espacios públicos como parques (El parque Central, el Parque Braulio Carrillo, conocido como Parque de la Merced, La Plaza de la Cultura), bulevares (Bulevar de la avenida central), e iglesias (iglesia de La Merced, Catedral, iglesia de la Soledad, etc), son visitados asiduamente por un buen porcentaje de hombres y mujeres migrantes. En esencia, constituyen prácticas sociales, culturales y comunicacionales de un conglomerado poblacional que construye una vida urbana “no oficial”.

Sin embargo, las significaciones y el sentido que tienen estos lugares públicos en el imaginario de las personas migrantes que los usan y visitan, no ha sido estudiado desde la visión propia de los actores sociales. Lo que sí ha sido documentado es la forma en que la prensa escrita, urbanistas e investigadores elaboran imaginarios positivos y negativos sobre la ciudad capital.²

Con frecuencia y hasta el momento, los estudios elaborados en el país (a excepción de la recopilación de historias de inmigrantes realizada por el Dr. Carlos Sandoval en el 2000 y recientemente el conjunto de testimonios de pobladores y pobladoras de la comunidad La Carpio publicados

2 El semanario *Universidad* en su versión electrónica documenta una investigación realizada por la antropóloga Carmen Araya titulada “Imaginarios urbanos, medios de comunicación y experiencias de ciudad”. Consultar a [www. Semanario.ucr.ac.cr](http://www.Semanario.ucr.ac.cr). Semana del 13 al 19 de enero del 2004. Año IX, Edición 427.

por la Pastoral Social Cáritas en el 2004) hablan sobre las migraciones y los migrantes, pero no los conminan a que estos tomen la palabra y la imagen y se atrevan a decir sus propias realidades y percepciones.

En la producción académica e institucional sobre la migración nicaragüense,³ se ubican diversos estudios que destacan el aporte económico que brindan los/as nicaragüenses a la sociedad costarricense, registrando las características de su inserción laboral en actividades productivas (fundamentalmente agrícolas, servicios y recientemente en el sector de maquilas), las condiciones y relaciones laborales en tales actividades, la capacidad institucional existente para atender, apoyar y orientar al migrante en nuestro país, el estado de los derechos humanos relativos a sus condiciones de vida económica y laboral, la relación entre género y migración y la dimensión socioterritorial como constitutiva de los procesos de inserción y permanencia en Costa Rica (Samandú y Pereira, 1996; Morales, 1997a, 1997b; Morales y Cranshaw, 1998; Morales y Castro, 1999, 2002; Alvarenga, 2000; CODEHUCA, 1998; CERCA-CDP/UNCHS (HÁBITAT), 1998; Loría, R. 2002; Acuña y Olivares, 2000; FLACSO-FUPROVI, 2004).

Por otra parte, en el ámbito investigativo costarricense hay pocos trabajos relativos a la constitución de la ciudad como objeto de estudio sociocultural. A lo sumo, hay algunas evidencias que indican la reconfiguración del entramado urbano y los novedosos elementos de conformación de la ciudad de San José, especialmente en su casco central y las periferias económicas y comerciales.

Son parte de estos abordajes, trabajos como el de Jiménez y Donas (1997) sobre el *graffitti* y otras manifestaciones culturales en la ciudad; la compilación de discusiones sobre el concepto de ciudad y sus implicaciones socioculturales realizada por la Jiménez, J (1999), titulada *Ciudad Mundi: hablar, discutir, imaginar la ciudad* y el artículo escrito en 2003 por este autor, denominado “Ciudad y Comunicación: San José: la ciudad que tenemos. La ciudad que queremos”.

3 Vale considerar también una incipiente producción audiovisual sobre la temática de la migración. En este caso, debe destacarse producciones como *Gentes de Nicaragua* (1997), *De dónde vengo* (1998), *Objeciones a una novia nica* (2001), todos trabajos realizados en el marco de la Maestría en Comunicación Social de la Universidad de Costa Rica, así como el trabajo sobre mujeres adolescentes realizado para la Unión Europea por Mauren Jiménez en 1999 y la producción nicaragüense *Del Barro al Sur*, de las productoras Martha Clarissa Hernández y María José Álvarez.

En el caso de la relación entre ambas dimensiones (migración y ciudad) han sido escasos los aportes realizados. Se reconocen los trabajos de Alvarenga (1997) y Horbatty (2004), quienes desarrollan, respectivamente, estudios sobre la importancia sociocultural del Parque Braulio Carrillo (denominado Parque de la Merced) y la constitución de diversas redes sociales de la población migrante nicaragüense que asiste a este espacio social.

Visto el escenario de la producción sobre el tema de la migración nicaragüense en Costa Rica, el presente artículo parte de una premisa fundamental acerca de la necesidad de mostrar, exactamente, lo que ve, piensa y dice el migrante sobre una situación específica como es su presencia y relación con algunos espacios públicos ubicados en el centro de la ciudad de San José. De esta manera, habremos encontrado caminos para tener explicaciones a algunas de sus prácticas y acciones cotidianas. Nos urge, en este sentido, “escuchar hablar al otro” en una forma sencilla, directa y clara, tal y como lo señala (Jiménez, 2004:22) “...los extraños son aquellos sobre quienes se habla, no son casi nunca quienes hablan. Aun así, son personas como nosotros, buscando lo mismo que nosotros. Cuando pueden hablar y relatar sus historias, cuando los escuchamos, cuando reconocemos cuánto parecido hay entre sus aspiraciones y necesidades y las nuestras, algo ocurre”.

El presente artículo contiene algunos aportes del trabajo que sobre este tema se desarrolla de forma amplia en la investigación “*Ciudad y Comunicación: narrativas e imágenes de los inmigrantes nicaragüenses sobre algunos espacios públicos de la ciudad de San José*”, preparado por el autor como trabajo final de graduación en la Maestría en Comunicación de la Universidad de Costa Rica, que en estos momentos se encuentra en proceso de revisión final.

Está estructurado en cuatro secciones. La primera presenta una explicación del instrumental teórico-metodológico utilizado; en la segunda parte se realiza una breve descripción del territorio en el que se suceden las prácticas sociales, culturales y comunicativas de las personas migrantes en estudio; la tercera repasa las principales narrativas e imágenes de las personas migrantes nicaragüenses sobre el uso de algunos espacios públicos a los que acuden en el centro de la ciudad de San José y finalmente se presenta una serie de consideraciones y reflexiones derivadas del material analizado.

1. El diseño metodológico: narrativas e imágenes sobre algunos espacios públicos de la ciudad de San José desde la práctica de las personas migrantes

El análisis sobre la experiencia del migrante nicaragüense en el casco central de la ciudad de San José toma como insumo las elaboraciones propias de estas personas: apela a sus explicaciones sobre su presencia en la ciudad, como es vista a través de sus percepciones, como la conoce y para que le sirva ese encuentro cotidiano con este espacio social, económico, cultural y comunicacional tan complejo y diverso.

Para dar cuenta de este proceso, se utilizó un instrumental pocas veces validado en las Ciencias Sociales nativas: se apeló a la fotografía como técnica que recogiera, sin intermediaciones ni filtros, las formas de ver, percibir y concebir el casco central de la ciudad de San José por parte de algunas personas migrantes nicaragüenses que participaron voluntariamente en el proceso de investigación.

El estudio mediante la fotografía se justifica en el mismo sentido que lo argumenta Vila (1997: 135): "...por lo tanto podemos sostener que la peculiar característica de la entrevista en profundidad con fotos es que la fotografía, por definición, siempre requiere que el entrevistado proyecte en la escena mostrada su particular narrativa identitaria de manera tal que la escena solamente adquiere significado al interior de la narrativa de tal entrevistado".

El producto de lo que vieron las personas migrantes (las fotografías), así como las respectivas validaciones y entrevistas y las mismas interpretaciones del investigador, fueron conjuntadas en el proceso analítico para organizar la información en dos grandes dimensiones: las narrativas e imágenes sobre el uso de la ciudad y la constitución de imaginarios sobre la esta. Este artículo recupera el análisis de la información generada para la primera dimensión, el uso de algunos espacios públicos del casco central de la ciudad de San José por parte de las personas migrantes, en el tanto permite precisar con cierta profundidad los elementos que facilitaron la constitución de esta categoría como dimensión analítica.

El trabajo con el instrumental propuesto buscó como principal propósito puntualizar y analizar las narrativas que establecen los sujetos sociales sobre los procesos en estudio; las narrativas son tramas argumentales por medio de las cuales las personas ordenan, operativizan y conforman determinada lectura sobre la propia realidad. En el caso del tema en estudio, se buscó precisar las elaboraciones narrativas de las personas migrantes acerca de experiencia en la ciudad de San José y ciertos espacios públicos y có-

mo fueron sus puntos de vista, qué es lo que captan a través de la lente y la mirada fotográfica y cómo lo validan a partir de dichas narrativas.

Se trató de un proceso cualitativo de carácter exploratorio en el que más que constatar un hecho estadístico (cuántos migrantes hay en la ciudad de San José, cuántos usan ciertos espacios públicos, etc.) se buscó validar el instrumental metodológico y profundizar en las miradas migrantes sobre la ciudad como experiencia sociocultural y comunicacional concreta (el cómo y el porqué).

Para abordar esta tema, a inicios del año 2002 se realizó una convocatoria pública y abierta orientada a la población migrante con presencia en Costa Rica; se colocaron carteles de anuncio en lugares de alta presencia de población migrante, invitando a una actividad donde se tomaría en cuenta su parecer sobre la ciudad de San José; también se colocaron mensajes y avisos en medios de comunicación como programas de radio que en ese momento existían y estaban orientados a la población migrante nicaragüense⁴ y se pasaron algunos avisos en las ediciones regulares de noticias *Repretel*, Canal 6 de Costa Rica.

La actividad consistió básicamente en la entrega de cámaras fotográficas de un solo uso (desechables) en la que se motivaba a las personas a producir fotografías sobre la ciudad de San José, sin ninguna guía más que la indicación sobre el uso y operación del aparato. Se buscaba que las mismas personas reflexionaran sobre su relación en y con la ciudad a partir de las fotografías y las narrativas que produjeran sobre estas.

Como resultado de este proceso de convocatoria y luego de llevar a cabo algunas reuniones y sesiones grupales, terminaron participando únicamente cuatro personas,⁵ dos mujeres y dos hombres, con quienes se siguió todo el proceso de investigación consistente en el análisis individual y colectivo de las fotografías producidas, la realización de actividades de validación (comentarios de los participantes sobre las fotografías propias y las de otros participantes) y la aplicación de una entrevista a profundidad con cada uno de ellos para conocer aspectos de su historia personal y familiar, motivaciones para migrar, situación en Costa Rica y tópicos relacionados con el uso de algunos espacios públicos de la ciudad capital.

4 Ambos en Radio Cucú, denominados “Mujeres sin Fronteras” y “Noticiero la Voz Nica”.

5 En principio el número de participantes que se pensaba cubrir era de 20, pero la situación de muchos (empleo, situación migratoria irregular, principalmente) hizo que el grupo fuera disminuyendo hasta llegar al número definitivo de participantes.

Los participantes respondían en general a las características y el perfil del conjunto de la población migrante de origen nicaragüense: habían migrado por necesidades económicas, estaban en el rango de edad productivo, provenían de departamentos expulsivos de Nicaragua (Chinandega, Rivas, Granada) y estaban insertos en el mercado laboral en actividades reconocidas como específicas de esta población (construcción y servicios domésticos).

2. San José como escenario

El tema de la relación entre migración y ciudad es excusa perfecta para esbozar ciertas ideas sobre la problemática de la categoría ciudad y las principales características del reciente desarrollo del centro de San José, donde se insertan las prácticas sociales, culturales y comunicacionales en análisis.

Sobre el primer aspecto, es importante precisar la ciudad como categoría de análisis, lo que implica inscribirse en un debate que aborda la experiencia urbana en el contexto latinoamericano en el que sobresale el estado de indefinición conceptual junto a las persistentes crisis de desarrollo y de identidad de las ciudades latinoamericanas.

En este marco, la ciudad aparece como un espacio contradictorio donde se intersecan experiencias de distinta índole; se ha indicado que esta naturaleza compleja se caracteriza por mostrar dos caras al mismo tiempo; por un lado, problemáticas como el desbordamiento de los cinturones de miseria, el desempleo, el aumento de la economía informal, la inseguridad, la violencia y las deficitarias condiciones medioambientales; por otro lado, la concentración de los poderes económicos, políticos y sociales de la vida local y nacional, las oportunidades de educación y empleo y la producción de redes comunicativas y electrónicas (López Borbón, 2004).

Este doble juego que aparece como paradoja no está exento de la aparición de nuevas urgencias que despiertan en las personas la necesidad de experimentar la vida de la ciudad como el espacio cotidiano más cercano; dichas urgencias ocurren en procesos de apropiación social del espacio en el que se entrelazan la permanencia con el desplazamiento, que vuelven cada vez más difícil para las personas desarrollar sentidos de pertenencia que contribuyan a fortalecer tejidos de relacionamiento social e intercambio.

En el segundo aspecto, el análisis sobre San José y el centro de la ciudad parte del hecho de que presenta una baja densidad poblacional⁶ y la preeminencia de actividades comerciales y de servicios que dificultan la interacción de los ciudadanos en este espacio urbano. Se trata del efecto producido por la acción del capital económico en la reorganización del espacio, a partir de la construcción de residenciales y de centros comerciales que descentralizaron la ciudad,⁷ y que entre otras cosas expresa los siguientes resultados:

- La heterogeneidad del uso del suelo urbano. (En San José y su región metropolitana, se presentan combinaciones que conjuntan barrios ricos y pobres, actividades industriales y comerciales, hospitales y oficinas del gobierno).

- Bajas densidades de población. (Se presenta un patrón de construcciones de baja altura, lo cual se debe parcialmente al uso de viviendas prefabricadas de un piso en los proyectos estatales que difícilmente puede pasar a tener dos niveles. Esto puede ser adicionado al agotamiento casi total de tierras urbanizables en muchos distritos al borde de la región que ocasionan una gran dispersión, bajas densidades de población y enormes espacios sin usar en medio de la ciudad).

- Segmentación social de la habitabilidad. (Los barrios para las familias de mayores ingresos se concentran al este y oeste de la ciudad de San José, pero ahora aparecen barrios para clase media alta alrededor de la ciudad de Heredia).

Como resultado de lo anterior, realidades y discursos se entremezclan. En otro momento hacíamos referencia a tres hechos que vuelven crítica la experiencia de entrar y trasladarse por el centro de la ciudad capital: el caos vehicular, la inseguridad y la desigualdad en el consumo de y en la ciudad, (Acuña, 2003). En muchos casos, estos elementos aparecen también como discursos asociados a la existencia de sectores de población “no oficiales” tales como los vendedores informales, los indigentes, y por supuesto, los extranjeros.

Con relación al caos vehicular, refiere al hecho constatado de que no hay espacio preparado para albergar gran cantidad de personas y vehícu-

6 Para el año 2000 el Área Metropolitana de San José no llegaba ni al millón de habitantes (Argüello, 2004). Sin embargo, el discurso del despoblamiento debe manejarse con cuidado pues esta ciudad todavía alberga numerosos sitios de vivienda, sobre todo para pobladores de escasos recursos.

7 Semanario *Universidad*. Semana del 13 al 19 de enero del 2004. Año IX, Edición 427. Suplemento Crisol.

los que circulan por las arterias josefinas. La ciudad capital, pero sobre todo su casco urbano, recibe diariamente un millón de personas y pese a ello, no facilita el intercambio y la comunicación interpersonal: el 80% de esa población que entra a diario en la capital lo hace en autobuses públicos⁸ y sin embargo, los peatones solo disponen del 25% de las vías para transitar. Si se agudiza la mirada, se detallará cuál es el estado en la calidad y la saturación de las aceras que, en algunos tramos, obligan a estos peatones a luchar con los vehículos que circulan, que suman cerca de 400.000 y ocupan el 75% del restante espacio de las calles capitalinas.

La situación descrita expresa la segmentación económica y social que se produce en la ciudad capital. De acuerdo con Peñalosa (2003) "...antes de pensar en políticas de transporte es necesario decidir cuál de las siguientes es el objetivo: a) lograr la movilidad digna de toda la población a un menor costo posible; b) aliviar los embotellamientos que afectan a los sectores de la población de ingresos más altos. Aunque aparentemente la respuesta es obvia, la realidad es que la mayoría de los gobiernos de las ciudades en desarrollo actúan guiados por el segundo objetivo".

Tal problema en la gestión y en la concepción se traduce en realidades bastante caóticas: en un día laboral normal ingresan en centro de la capital y en las horas de mayor tránsito cerca de 13.000 vehículos, entre particulares, taxis y carros de comercio. Las estimaciones para el futuro no parecen indicar que el problema decrezca: en los próximos años hasta el 2010 el parque automotor del país se duplicará: pasará de 800.000 vehículos a 1,6 millones. La mitad entrará diariamente en San José.

El impacto que produce tal enjambre de vehículos desfilando por las principales arterias de la ciudad es de importantes dimensiones sociales y económicas: se estima que anualmente las autoridades nacionales de salud gastan \$27 millones (10.611 millones de colones) en la atención de problemas respiratorios derivados de la contaminación por humo de vehículos; por otra parte, la policía de tránsito retira en grúa un promedio diario de 15 vehículos por estacionar en zonas prohibidas y en aceras.

Ambos problemas, la saturación de vehículos y la apropiación de espacios peatonales, han hecho de San José una ciudad difícil para la circulación de las personas, lo que expresa la creciente desigualdad que caracteriza nuestra ciudad capital.

8 Solo entre las 7 y 8 de la mañana, considerada la hora pico, ingresan en centro de San José 1.260 autobuses públicos.

El segundo rasgo problemático que caracteriza el centro de la ciudad de San José es el aumento de la inseguridad y la sensación de que hay zonas en las que no es posible transitar sin sufrir algún daño a las pertenencias personales y la integridad física.

Este rasgo de la ciudad capital es sin duda complejo y enciende las más diversas pasiones. Por una parte, hay quienes aseguran que la idea de la inseguridad es una elaboración discursiva que no se sustenta en datos concretos sobre el aumento de los actos violentos. Por otra parte, diversos investigadores y trabajos periodísticos de prensa vienen sistematizando el problema de la inseguridad y criminalidad apoyados en datos empíricos y estadísticos.

En este artículo asumimos como cierta la necesidad de desmitificar discursos que maximicen la situación de la inseguridad en la ciudad, sobre todo si estos provienen de sectores económicos y morales que buscan generar opinión pública que favorezca sus actividades e intereses particulares. En esta ocasión, sin embargo, mostramos algunos datos que apoyan el análisis y que colaboren en el proceso de formación de criterio sobre el particular.

En primer término, en promedio la fuerza pública detiene diariamente hasta 10 menores infractores, con edades entre los 11 y 20 años; la policía municipal atiende diariamente al menos 5 denuncias por robos y captura a 2 delincuentes. De acuerdo con cifras en poder del Organismo de Investigación Judicial (OIJ), se han incrementado los robos con violencia. Entre 2001 y 2002 hubo un aumento considerable de los asaltos cometidos en el centro de San José con armas de fuego, pues se incrementaron del 38% al 46% entre ambos años.

Los cuatro principales distritos del casco central de San José (Merced, Catedral, Hospital y El Carmen) presentan una condición crítica en cuanto a inseguridad se refiere: son comunes hechos asociados con robos a viviendas, carros robados y robos simples como los “cadenazos”. Algunos lugares en específico son considerados peligrosos, como ciertos vecindarios del barrio Otoya que colindan con el Parque Zoológico “Simón Bolívar”; los alrededores del Mercado de Mayoreo y las cercanías del Liceo San José.

Lo que la información sugiere es que en el tema de la inseguridad se produce también un proceso de segmentación del espacio del centro de la ciudad. Habría que afinar más el análisis y depurar los registros para documentar con mayor rigurosidad y sistematicidad estas tendencias generales.

El tercer rasgo en análisis sugiere el tema de la desigualdad en el consumo de y en la ciudad. Los cambios acaecidos en la sociedad costarricense en el plano de la economía han facilitado la aparición de lugares orientados al consumo y el entretenimiento, donde, en principio, las personas

mantienen los mismos derechos como consumidores, pero con serias dificultades cuando se trata de ejercer la ciudadanía cultural y social. El principio articulador de esta situación se sustenta en una realidad básica: la exclusión de amplios sectores de población de ingresos bajos, que quedan por fuera de la oferta que presentan estos espacios denominados *malls*, centros comerciales o *shopping centers*.

Ubicados hacia las zonas de desarrollo económico y financiero de la capital (esencialmente el oeste y el este),⁹ estos espacios representan la tendencia más clara de la segmentación económica, social y cultural de la ciudad, pues no todos los ciudadanos pueden accederlos de forma igualitaria para consumir en el lugar y su oferta variada.

Actividades como ir al cine, conversar, caminar, son desplazadas de los espacios públicos (los parques, las plazas, los bulevares) a estos espacios privados y se conforman experiencias sociales polarizadas: los ciudadanos de ingresos altos tienen alternativas privadas a los espacios públicos, tales como los centros comerciales, los conjuntos habitacionales de apariencia cerrada y los clubes de diversión, esparcimiento y entretenimiento. Entre tanto, los pobres o los que no pueden acceder estos sitios por falta de capacidad económica, ven deteriorarse paulatinamente su calidad de vida pues lo que se considera son los espacios para todos, se hallan deteriorados y desarticulados.

El efecto más significativo que se desprende de la aparición y consolidación de tales conglomerados en la ciudad capital es la segmentación económica y la modificación en el uso social del espacio público. Así, la desigualdad se produce en la desarticulación del tejido físico y material que sirve de base para fortalecer las relaciones sociales y constituir ciudadanías de primera clase.

Luego de analizar los anteriores argumentos sobre el contexto actual del centro de la ciudad de San José, pareciera que las lógicas de interacción social estuvieran proscritas de sus distintos escenarios. Sin embargo, es necesario acudir a la concepción de espacio social como un territorio delimitado y apropiado, transformado mediante operaciones de ordenamiento o a través de operaciones productivas y sociales (Estrada y Bello, 2003:10) para pasar a concebir la ciudad como un escenario de comunicación y de consumo cultural.

9 Habría que decir que este fenómeno no es esencialmente ciudadano. En los últimos años en lugares como la Zona Norte (Ciudad Quesada), Guanacaste (Liberia), San Ramón, Heredia se han abierto varios centros comerciales con las mismas características que los que operan en estas zonas de desarrollo financiero de la ciudad capital.

Tomando en cuenta lo anterior, se entiende que en este territorio ocurren dinámicas de tipo físico (uso de la ciudad y sus diferentes lugares públicos) y simbólico (constitución de imaginarios, percepciones, creencias y costumbres), protagonizadas por actores que aparecen consignados en muchos discursos como los “no oficiales”, tales como los migrantes nicaragüenses.

Su expresión pública y colectiva es consecuencia de varios procesos: respuesta a sus condiciones materiales de existencia en la sociedad costarricense, la generación de una serie de intercambios simbólicos que sirven para la recreación, reproducción, circulación e intercambio de los valores que sirven a la identidad del nicaragüense (Morales, 2002: 61) y la constitución de lugares emblemáticos de encuentro y diversión, tales como parques, iglesias y discotecas.

Sus encuentros siguen la lógica de aquellos a quienes su situación los invita a buscar lazos y solidaridades en espacios determinados; sin embargo, esta práctica no es seguida por todas las personas migrantes; al interior de este grupo se dan diferencias sociales y económicas que marcan las motivaciones para asistir a un lugar y a otro. Por las evidencias empíricas obtenidas en el proceso de investigación que da pie a las presentes reflexiones, no todos los migrantes aceptan con agrado su situación en la ciudad, porque son señalados, o acusados o acosados (en el caso de las mujeres).

La presencia migrante nicaragüense en la ciudad capital es un rasgo constitutivo de las tradiciones (la oralidad, la comida, el vestuario, la gestualidad) y sus prácticas sociales. Pero, además, constituye parte de un proceso paulatino de humanización de una ciudad que había perdido ese carácter; Pujol (2003:141-142) es claro en señalar esta naturaleza, tal vez inconsciente, que adquieren las inmigraciones nicaragüenses en el centro de la ciudad: “...para muchos nicaragüenses la aventura hacia un futuro mejor los conduce a Costa Rica. En el país realizan los trabajos que pocos aceptan, viven en zonas urbanas con hacinamiento dentro y fuera del centro de San José. Además, utilizan los parques públicos de manera mucho más intensa y agradecida que los costarricenses y en el centro compran productos para ellos y sus familiares en Nicaragua en parte debido a las comisiones exageradas que cobran los bancos por transferir fondos a Nicaragua. Los nicaragüenses son una parte importante y creciente de la economía urbana y también de las incertidumbres políticas y sociales que enfrentan San José, sus políticos y sus ciudadanos”.

3. Narrativas e imágenes sobre el uso de ciertos espacios de la ciudad de San José

Este apartado analiza la dimensión *uso de espacios públicos del centro de la ciudad de San José* a partir de algunas narrativas e imágenes generadas por las personas migrantes participantes en el proceso. Como se mencionó en el apartado metodológico, la investigación también abordó la constitución de narrativas e imágenes sobre los imaginarios que tienen las personas migrantes de origen nicaragüense en referencia a ciertos espacios públicos de la ciudad capital.

Tanto una como otra dimensión resultan esenciales para comprender como viven la experiencia urbana las personas migrantes nicaragüenses, pero en esta oportunidad se desarrolla la dimensión del proceso físico (el uso), del cual se desprenden también un conjunto de elaboraciones simbólicas sobre diferentes espacios sociales cargados de significación y sentido para dicho grupo poblacional.

La información recopilada y analizada proviene de cuatro personas migrantes nicaragüenses, quienes por voluntad propia accedieron a las convocatorias públicas formuladas por el investigador y continuaron todo el proceso que consistió en la producción de fotografías sobre el centro de la ciudad de San José, la asistencia a actividades de validación de las fotografías generadas y la conversación, en una entrevista en profundidad, sobre diversos tópicos relacionados con su experiencia previa en Nicaragua y su inserción en Costa Rica.

Se trató de Gioconda, de 28 años, proveniente de Estelí; Rosa, de 37 años, originaria de Rivas; Eddy, de 48 años, de Juigalpa, Chontales; y Mario, de 31 años, también del Departamento de Rivas.

Al momento de la investigación (inicios de 2002) todos trabajaban en actividades reconocidas como características de la inserción laboral de la población migrante en el país: las mujeres en servicio doméstico, Eddy, en labores de construcción, y Mario en el sector servicios, como dependiente de una empresa de *catering*. Es importante destacar que las cuatro personas no vivían en barrios del centro de la capital o en zonas habitacionales reconocidas como de alta presencia de población migrante (La Carpio, Desamparados, etc), Eddy residía en Escazú; Rosa, en San Pedro de Montes de Oca; Gioconda, en San Francisco de Dos Ríos, y Mario en la provincia de Heredia.

3.1 Narrativas e imágenes

En el uso de los migrantes nicaragüenses de algunos lugares públicos de la ciudad se produce cierta transformación social y cultural del espacio. Para abordar dicha dimensión, se partió de premisas que acompañan los discursos y las prácticas relacionadas con la presencia migrante en la ciudad capital:

- Existe la noción de que hay muchos migrantes nicaragüenses en espacios públicos de la ciudad de San José.
- Se produce la apropiación de lugares a los que se asigna un sentido, donde se constituyen redes de solidaridad, encuentros, prácticas, costumbres, etc.
- La transformación de la ciudad capital está siendo conformada con el uso de lugares públicos denominados los “espacios de nicaragüenses” en la ciudad de San José.
- El espacio público se vuelve vital para los migrantes, porque en ellos reproducen factores culturales: la oralidad, la solidaridad, aspectos comunes provenientes de las realidades de las familias y los contextos comunales de origen.

Tales premisas fueron elaboradas siguiendo un conjunto de reflexiones acerca de lo que implica relacionarse con el espacio público y transformarlo social y simbólicamente. Aspectos vinculados a ¿cómo usan los migrantes la ciudad?, ¿cómo la ven? y ¿cómo narran este proceso de uso/apropiación del espacio de/en la ciudad?, trataron de ser contestados y analizados a partir de la información generada y que permitió construir narrativas de acuerdo con sus distintas opiniones sobre el uso que le dan a los espacios públicos del centro de la ciudad capital.

La variedad en las opiniones respecto a este proceso físico permite constatar que las narrativas responden a particulares formas de percibir una misma realidad o un mismo hecho. En algunos casos, fotografías sobre un mismo lugar son tomadas desde diferentes perspectivas y su interpretación o las argumentaciones que sobre estos lugares elaboran los participantes también llevan a diferentes análisis.

Sobre el uso de la ciudad, las personas participantes elaboraron las siguientes narrativas:

1. La importancia física y simbólica de algunos espacios públicos para las personas migrantes que acuden a ellos.

2. La evocación de sitios de origen a través de su comparación con algunos lugares de San José.
3. La percepción sobre el centro de la ciudad y los lugares que lo componen.
4. La inseguridad como signo de identidad de San José.

Especial atención merece en este artículo la primer narrativa (*la importancia física y simbólica de algunos espacios públicos para las personas migrantes que acuden a ellos*), ya que presenta un conjunto de elementos útiles para la comprensión sobre la expresión pública y colectiva de las personas migrantes en el centro de la ciudad capital.

A continuación se exponen los principales argumentos que componen dicha narrativa, intercalando además las fotografías que las personas entrevistadas consideran como representativas y emblemáticas de esta.

Las personas entrevistadas utilizan varias categorías verbales para referirse a lugares importantes en el uso (visitas, trayectorias, encuentros) que hacen de la ciudad. Mencionan que allí se encuentran con personas del mismo país y con mucha frecuencia de las mismas comunidades de origen.

Hablan de sitios en los que tratan de mantener y reproducir costumbres, a través de la venta de comidas típicas de muchas zonas de Nicaragua, o del acopio y la distribución de encomiendas provenientes de Nicaragua, o terminan siendo lugares donde, a falta de dinero para divertirse en otros lugares, se acude a ellos porque tienen la doble ventaja de que son espacios públicos y no cuesta nada estar y permanecer en ellos. También indican lugares como organizaciones sociales (fundaciones), estaciones de radio identificadas como de las personas nicaragüenses y escenarios con una valoración simbólica porque tienen algún significado.

Para ordenar el análisis, se definieron dos niveles de prioridad de acuerdo con la importancia individual y colectiva que los participantes les otorgan.

En un primer nivel se encuentran lugares como el Parque “Braulio Carrillo” (conocido como Parque de La Merced), sitio emblemático de encuentro para las personas migrantes que cuentan con un tiempo de estar en el país y de recepción para muchos de ellos que llegan por primera vez. También el Parque Central es importante, en tanto constituye lugar de reunión y encuentro, aunque no ejerce la misma atracción simbólica como la que cuenta el mencionado Parque.

Eddy, el productor de la foto N.º 1, comenta la importancia que tienen estos lugares para las personas migrantes nicaragüenses:

Foto N.º 1
El Parque de La Merced
Autor: Eddy



“... pero aquí en los parques me he encontrado en los parques (sic) personas conocidas que no las miraba desde hace mucho tiempo y entonces por eso los visito. También porque uno se encuentra un vigo - rón, un baho, un nacatamal, una semilla de jícara, que no es lo mismo que allá, pero se asemeja un poco y entonces va por eso y se encuentra un amigo y se encuentra una comida típica y va allá”.

Otro sitio, ubicado al sur de la ciudad de San José, es referenciado porque convoca una cantidad importante de migrantes; se trata del Parque de la Paz, lugar que implica evocación porque al decir de una de las participantes (Rosa), en sus rasgos asemeja a algunos lugares en Managua, capital de Nicaragua.

Otros lugares, como Transacciones Internacionales El Carmen (sitio al que acuden migrantes a realizar trámites legales o participar de actividades de capacitación e intercambio cultural), así como salones de baile

(Zadidas Discoteque y Disco Salsa 54),¹⁰ tienen una connotación importante, pues en ellos también se reúne la comunidad migrante y se procesa su inserción en la ciudad. Precisamente sobre estos últimos, Mario captó con la lente de la cámara la fachada y habló de lo emblemático que resulta para un buen porcentaje de la comunidad nicaragüense:

Foto N.º 2
Discoteque Zadidas y Salsa 54
Autor: Mario



“...ahorita que saqué esta foto de la discoteque Salsa... hubo una vez que... de hecho a veces uno quiere estar con su misma gente, entonces yo tenía rato que no salía porque yo casi no salgo... pero me entró como una pequeña depresión y dije ¿quiero reunirme donde va la gente de mi pueblo?... entonces me fui después para Zadidas”.

10 En los años ochentas y principios de los noventas, estos lugares fueron sitios de referencia de la juventud urbana costarricense. Su transformación en lugar para nicaragüenses no está clara, pero la programación continua de música de este país resulta atractiva para las personas de dicha nacionalidad.

En un segundo nivel de importancia, las personas entrevistadas indicaron una serie de sitios representativos para ellos, como La Plaza de la Cultura, el Teatro “Melico Salazar”, El Banco Nacional, el Museo de los Niños, La Sabana, la iglesia de la Soledad, donde si bien no hay presencia masiva de migrantes, sí constituyen parte de una ciudad que visitan y a la cual asignan un valor por su arquitectura, su significado sentimental y afectivo o su simple existencia.

Gioconda, por ejemplo, siente predilección por la iglesia de la Soledad y la plazoleta que se levanta en su frente, porque es un lugar en que se ha encontrado muchas veces con su compañero sentimental:

Foto N° 3
La iglesia de la Soledad
Autora: Gioconda



“...la Iglesia de La Soledad y la Plaza de las Garantías Sociales, para mí significan mucho, tal vez no desde que vine, sino desde hace poco... esos lugares son importantes porque son los lugares donde yo siempre me reúno con mi novio, solo allí. Porque las paradas me quedan cerca y son lugares muy bonitos”.

Otros lugares como el parque España y el parque Morazán son importantes en el sentido de que cuentan con una significativa presencia de naturaleza (árboles, follaje), aspecto que suele ser evocado por los migrantes respecto a sus lugares de origen. Otros lugares identificados como representativos son el quiosco del parque Morazán, el edificio del Banco Central, el Paseo de las Damas y el edificio del Centro Nacional de la Cultura (CENAC). Un aspecto interesante es que no todos estos espacios están relacionados con la presencia masiva del migrante; son más bien sitios cuya función social y económica puede ser de alguna manera referenciada por tales personas.

Por otra parte, existen referencias de algunos lugares que suelen colarse entre los imaginarios políticos y culturales de las personas migrantes. Este investigador reconoce el candor que le produjo una serie de fotografías producidas por Rosa sobre un monumento ubicado en el Parque de la Paz (lugar donde acuden muchas personas nicaragüenses) denominado “La destrucción de las armas”. Desde muchos ángulos y miradas posibles, Rosa produjo una serie de fotografías que la ubicaron en un tiempo preciso de la historia política de su país. Aquí mostramos una de ellas, la más emblemática según su autora:

Foto N.º 4
La destrucción de las armas
Autora: Rosa



“...me recuerda cuando fue el triunfo que todavía no se habían entregado las armas, aquí fue donde ya se entregaron las armas, que no quedó nadie, solo las armas las agarraron, y ya las entregaron”.

Los argumentos que componen las narrativas de las personas no son homogéneos. Quiere decir que construyen una particular forma de ver la realidad con elementos positivos y negativos de esta. Solo que, desde el punto de vista identitario, las elaboraciones suelen ser selectivas, en tanto se selecciona un conjunto de presupuestos positivos que son centrales en el proceso de construcción de dicha identidad.

Gioconda, por ejemplo, tiene una idea sobre los parques como sitios donde no le gusta estar, y este pensamiento tiene un asidero en el hecho de ser mujer (y migrante), tal y como lo comenta a continuación: *“...he tenido algunas experiencias. Los hombres costarricenses piensan que las mujeres nicaragüenses venimos aquí necesitadas de un hombre hablando como hombre, necesitadas de alguien que le ayude económicamente a uno y tras de eso, y venimos apuntadas a cualquier cosa. Le hacen propuestas a uno de que, yo me hago cargo de usted o de una vez lo llaman a uno para los carros, ahí en el Parque Central se ve mucho eso. Están en los carros y uno no puede ni voltear a ver porque si uno vuelve a ver piensan que ya anda buscando que alguien se lo levante”*.

3.2 Algunas reflexiones sobre las narrativas e imágenes del uso de la ciudad de San José

El anterior apartado permitió acercarse a la voz y a la mirada de las personas migrantes nicaragüenses en torno a la importancia material y simbólica que asignan a algunos lugares del centro de la ciudad de San José a partir del uso y aprovechamiento de un recurso técnico y metodológico (fotografía más entrevista) que los concibió como productores de conocimiento y de valiosa información.

La información contenida en el análisis de dicha narrativa permite constatar que ciertos espacios públicos en San José son socialmente construidos por las personas migrantes. Así, pese a que la expresión pública y colectiva ofrezca la sensación de que son muchas personas, lo importante es no quedarse en la anécdota del dato (cuántos son), sino precisar una serie de aspectos claves para el análisis: se trata de concentraciones en espacios pequeños y céntricos como parques y explanadas, discotecas, etc. que facilitan la impresión de aglomeración y saturación del espacio público. Estos lugares constituyen espacios sociales que se convierten en territorios transformados porque en ellos operan lógicas sociales y culturales que asignan sentidos y significaciones.

Los espacios públicos son vitales para las personas migrantes que usan la ciudad de San José. En primer lugar, hay un alcance que podríamos llamar denominativo; con frecuencia se acuña el término “*lugares de nicas*” que responde a una precisión dada por los otros (los costarricenses) al referirse a ciertos lugares como los parques, las avenidas y los bulevares o el comercio; también existe una autorreferencialidad, al decir de Mario “...*más bien en Nicaragua se dice: ¿quieres encontrar a equis persona? Andate al Parque de la Merced o al Parque Central y allí lo encontrás*”.

El otro alcance es en el orden de lo identitario; la importancia física del lugar como escenario que convoca para la interacción (son lugares que en los que no se cobra por estar, como los parques y los bulevares, son céntricos, tienen asientos para sentarse e interactuar, son conocidos por la mayoría de las personas, son puntos de referencia, destino y salida) potencia su valor simbólico (recreación de costumbres, intercambio de mensajes, encomiendas, reproducción de la música, etc.)

En el plano de la imagen, es posible decir algunas reflexiones que desde luego no invalidan las que pueda elaborar el lector a partir de su propia interpretación sobre lo que observó en las fotografías aquí incluidas.

La fotografía N.º 1, tomada desde un costado, muestra el parque “Braulio Carrillo” (conocido como Parque de la Merced) en un día típico de actividad, en que la interacción social es lo esencial: grupos de personas conversando, reuniones, etc., permite apreciar las personas asumiendo la funcionalidad propia del espacio, como lugar de encuentro, de observación y de conversación, en medio de una vida urbana crítica.

Pero también presenta un contexto cultural en el que el espacio ha pasado a ser resignificado como lugar de reproducción pública y cultural de las personas migrantes. Acá el fotógrafo (Eddy) se ubica en el parque, a un costado. Su punto de vista es desde adentro, no solo desde adentro físicamente, sino simbólicamente, como parte de una misma comunidad.

La importancia del lugar para el fotógrafo tiene dos sentidos: el encuentro, que justifica el acudir a este y la oportunidad de consumir productos típicos como forma de permanecer conectado con sus sabores y olores propios.

La fotografía N.º 2, producida por Mario, destaca la fachada de un lugar que, a diferencia del Parque de La Merced, no es espacio abierto, pero si es sitio en el que uno *quiere estar con su misma gente*, la Discoteca Zadidas y Salsa 54.

Su importancia está dada no tanto por la gratuidad del espacio ni por lo que constituye como punto de llegada, acopio, distribución y consumo. Implica incluso reconocer que a lo largo de su reciente historia, al igual que muchos otros lugares que ya desaparecieron físicamente y del imaginario urbano, este sitio ha ido presentando una transformación paulatina que ha contado con el concurso de las personas migrantes que lo visitan por su especialidad en programar música nicaragüense.

Como para que no quede duda, la fotografía muestra el frente, la puerta y el rótulo que identifica al lugar, quizá como forma de atestiguar que constituye territorio de las personas migrantes en San José.

Gioconda muestra la iglesia de la Soledad (Fotografía N.º 3) de perfil en la que recupera su belleza arquitectónica y en la que se nota la ausencia total de personas en la fotografía. Siendo acto deliberado o no, San José tiene muchos significados para las personas migrantes, quizá tanto o más que para el mismo costarricense que la usa como zona de tránsito urgente y desinteresado de lo que ocurra en sus recovecos

Para Gioconda este lugar tiene al menos dos significados; uno sentimental (lugar donde se encuentra con su novio) y funcional (paradas de bus) y los dos se mezclan para constituir un sentido en su uso de la ciudad.

Finalmente, la fotografía N.º 4 *La destrucción de las armas* ubica un lugar y un tiempo preciso en el pasado social y político de Nicaragua. La fotografía destaca un rótulo, de inmediato las armas colocadas al pie del monumento y un significado que solo para el que lo conoce adquiere sentido: el fin de una historia política y la transición a otra que no acaba de solidificarse. Solo para la reflexión: ¿sabrán los ticos la existencia de este sitio? ¿le encontrarán un significado así de vital para la cultura política y social del país? ¿cómo se representa el tico un arma en un monumento: como un pasado que terminó en el año 48, como la sensación de inseguridad permanente al que lo tiene expuesto el discurso y la realidad o como una mera decoración de arte *kitch* en medio de un parque urbano de fin y principio de siglo?

4. Consideraciones finales

Este artículo permite visualizar y reflexionar en muchos sentidos acerca de las dimensiones que adquiere la migración en la sociedad costarricense. En términos concretos, la información que fue presentada aquí y que constituye un adelanto parcial de un trabajo investigativo de más amplios alcances, junto con el recurso metodológico utilizado para levantar-

la y analizarla constituyen sin lugar a dudas aportes que esperamos haber hecho en el estudio de los impactos socioculturales de los fenómenos migratorios contemporáneos. En este apartado, nos permitimos compartir una serie de reflexiones finales que esperamos no aparezcan como verdades, sino como posibilidades de reflexión y propuestas de nuevas preguntas y abordajes.

En primer lugar, sin dejar de mirar de reojo lo que se pierde con la migración (la legitimidad de la pertenencia, olores y sabores propios, los tejidos sociales cotidianos, la cercanía, el abrazo, la solidaridad familiar y la lealtad social, entre otros aspectos), la temática estudiada explica como la lógica de exclusión y la necesidad de articulación a la sociedad receptora empuja a los migrantes a rápidos procesos de recomposición de sus identidades individuales y colectivas, para tratar de insertarse en la sociedad receptora. En esta recomposición, ganan habilidades, destrezas y estrategias, entre las que se cuenta el uso de algunos espacios públicos de la ciudad.

Entre los recursos sociales y culturales que se ponen en juego en estas lógicas de relación del migrante con estos espacios, sobresalen los lazos de solidaridad edificados en los contextos familiares y comunitarios, así como la continua referencialidad a la oralidad como forma de comunicar y comunicarse; el lenguaje cotidiano, la gestualidad, la comida como un elemento articulador de saberes, conocimientos y costumbres; la música y la constitución de los espacios de los nicaragüenses en este territorio. La narrativa y las imágenes presentadas así lo testifican.

Un segundo aspecto por considerar tiene relación con la ciudad como objeto de estudio. Se trata del centro de la ciudad, territorio para muchos contradictorio, en tanto guarda un gran interés histórico en medio de una pérdida de importancia para un buen porcentaje de la población costarricense. La pérdida de sentido del centro de la ciudad, o lo que algunos llaman el descentramiento, está marcada por una tensión continua entre los espacios físicos o territorios y los procesos sociales y culturales que allí se manifiestan.

Lo que nos permite pensar en que ciertamente la ciudad capital, con las diferencias de grado y matiz evidentes, podría empezar a ser inscrita en el circuito de ciudades latinoamericanas que están expresando nuevas racionalidades a partir de hechos concretos como el uso de los espacios públicos; pensamos en el paradigmático caso de las Madres de la Plaza de Mayo, en Argentina, o las manifestaciones cada vez más representadas en los medios en el Distrito Federal, en México, donde se toman espacios símbolo de una identidad nacional para protestar contra la ciudad capital y los signos de la

globalización, como el caso del Ángel de la Independencia. O pensamos en las instalaciones artísticas con desnudos masivos, hechas por el fotógrafo estadounidense Spencer Tunick, realizadas ya en escenarios importantes de Latinoamérica, como Santiago de Chile y la capital mexicana.

En todos estos casos, al igual que San José, hay una concepción de ciudad que se transforma física y simbólicamente, porque es así como la están viendo sus ciudadanos o los extranjeros que habitan en estas ciudades. De todas maneras, estos ejemplos llevan a un camino común: protestar, manifestar la diferencia, exponer la contradicción de las sociedades contemporáneas. Y en la base de todas estas prácticas, plantear cómo ve y comunica la diferencia aquel que, solo por aspectos formales, aparece diferente ante los ojos de todos.

Finalmente, es preciso recordar algunas reflexiones a propósito de la narrativa sobre la importancia física y simbólica de ciertos espacios del centro de la ciudad de San José. En este sentido, un objetivo fundamental que se buscaba era sopesar cuánto de específica y particular es la mirada migrante sobre la ciudad. Así, en primer lugar, los territorios físicos son transformados como espacios sociales y culturales a partir de las prácticas ritualizadas que en este se realizan. Segundo, existe una relación entre la utilización de los espacios públicos en la ciudad de San José y la necesidad de presentarse como comunidad, en el marco de una comunidad más amplia. Tercero, se produce una apropiación de lugares dotados de sentido, donde se construyen redes de solidaridad, prácticas comunes y costumbres. En efecto, los parques, en especial, son territorios físicos y simbólicos en los que, al margen del lugar, lo que se produce allí es una intensidad social y cultural en las relaciones de los migrantes. Asimismo, la transformación urbana de la ciudad de San José está siendo conformada con el uso de lugares que los “otros” (los extranjeros) están asumiendo más de lo que lo hacen los costarricenses. De esta manera, se constituyen los “espacios de nicaragüenses” en la ciudad de San José.

Bibliografía

- Acuña González, G. (2003): “Ciudad y comunicación. San José: La ciudad que tenemos. La ciudad que queremos”, *Comunicación, Política y Sociedad, Revista Parlamentaria*, Vol. 11, N.º 3.
- Acuña, G. y Olivares Ferreto, E. (2000): *La población migrante nicaragüense en Costa Rica: realidades y respuestas*, (San José, IDRC/CNUAH/HABITAT/Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano).
- Alvarenga Venutolo, P. (1997): “Conflictiva convivencia los nicaragüenses en Costa Rica”, *Cuaderno de Ciencias Sociales N.º 101*, (San José, FLACSO).
- (2000): “Trabajadores inmigrantes en la caficultura”, *Cuaderno de Ciencias Sociales N.º 116*, (San José, FLACSO).
- Argüello Rodríguez, M. (2004): La ciudad saturada, *mimeo*.
- INEC (2000): *Censo Nacional de Población*, (San José, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos).
- CERCA/CDP/UNCHS (HÁBITAT) y Fundación Arias para La Paz y el Progreso Humano (1998): Migraciones: su impacto local, *Serie “Construyendo nueva institucionalidad participativa”*, (San José, CERCA).
- CODEHUCA (1998): *Al sur del Río San Juan. Diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos de los migrantes nicaragüenses en Costa Rica*, (San José, CODEHUCA).

- Estrada Lugo, E. y Bello Baltazar, E. (2003): “Espacio Social y Selva”, *Revista Econfronteras*, N.º 18.
- FLACSO-FUPROVI (2004): *Diagnóstico para la inmigración nicaragüense en seis asentamientos del Área Metropolitana de San José*, (San José, FUPROVI).
- Jiménez, J. (1999): *Ciudad mundi: hablar, discutir, imaginar la ciudad*, (Heredia, EFUNA).
- (2004): Sociedades hospitalarias. Costa Rica y la acogida de inmigrantes, *Colección Tertulias de El Farolito*, (San José, Centro Cultural de España).
- Jiménez, J. y Solum, D. (1997): *Ciudad en graffitis*, (Heredia, Editorial EUNA).
- Horbaly Mejía, G. I. (2004): *Las redes sociales de la población migrante nicaragüense, en el Parque de la Merced*, (San José, FLACSO-Costa Rica).
- López Borbón, L. (2004) “Pensar la ciudad latinoamericana como lugar para la vida. Apuntes sobre políticas culturales públicas urbanas”, *Memoria. Revista Mensual de Política y Cultura*, N.º 184.
- Loría, R. (2002): *De Nicaragua a Costa Rica. La ruta crítica de los migrantes nicaragüenses: una mirada desde la zona norte fronteriza*, (San José, ALFORJA).
- Morales, A. (comp.) (1997a): Las fronteras desbordadas, *Cuaderno de Ciencias Sociales N.º 104*, (San José, FLACSO)
- (1997b): *Los territorios del cuajipal. Frontera y sociedad entre Nicaragua y Costa Rica*, (San José, FLACSO)
- (2002): *Transnacionalismo social y territorialidad binacional entre Nicaragua y Costa Rica*, (San José, FLACSO).
- Morales, A. y Castro, C. (2002): *Redes transfronterizas: sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica*, (San José, FLACSO).

- Morales, A. y Cranshaw, M. (1998): ***Mujeres adolescentes y migración en - tre Nicaragua y Costa Rica***, (San José, FLACSO/Unión Europea).
- Morales, A. y Castro, C. (1999): ***Inmigración laboral nicaragüense en Costa Rica***, (San José, FLACSO/Fundación Friedrich Ebert/Instituto Interamericano de Derechos Humanos/Defensoría de los Habitantes).
- Peñalosa Londoño, E. (2003): La ciudad y la igualdad, ***mimeo***.
- Pujol, R. (2003): La estructura económica de San José y características del centro, en Pérez Mendoza, S. y Pujol, R. (eds.): ***Desafíos de los centros de las ciudades mesoamericanas: Los casos de tres metrópolis***, (San José, FLACSO).
- Samadú, L. y Pereira, R. (1996): ***Nicaragüenses en Costa Rica. Enfoque de una problemática***, (San José, Consejería en Proyectos para Refugiados Latinoamericanos).
- Vila, P. (1997): “Hacia una reconsideración de la antropología visual como metodología de investigación social”, ***Estudios sobre las culturas contemporáneas***, Época II, Vol. III, N.º 6.